



Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/43/514  
10 de agosto de 1988  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

Cuadragésimo tercer período de sesiones  
Tema 86 b) del programa provisional\*

ASISTENCIA ECONOMICA ESPECIAL Y DE SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE:  
PROGRAMAS ESPECIALES DE ASISTENCIA ECONOMICA

Asistencia a Mozambique

Informe del Secretario General

1. En su resolución 41/197 de 8 de diciembre de 1986, la Asamblea General pidió al Secretario General que perseverara en sus esfuerzos por movilizar la asistencia financiera, técnica y material necesaria a Mozambique, que informara al Consejo Económico y Social en su segundo período ordinario de sesiones de 1988 del estado en que se encontrara el programa especial de asistencia económica para Mozambique, y que preparara, basándose en las consultas celebradas con el Gobierno de Mozambique, un informe sobre la evolución de la situación económica y la ejecución del programa especial de asistencia económica para ese país a tiempo para que la Asamblea General examinara la cuestión en su cuadragésimo tercer período de sesiones.
2. El Secretario General ha celebrado consultas con el Gobierno de Mozambique en lo tocante a la aplicación de la resolución 41/197. El Gobierno ha señalado que, si bien se está esforzando por mantener sus programas ordinarios de desarrollo, ha dedicado buena parte de su energía y sus recursos al cumplimiento del Programa de Emergencia y Rehabilitación (1987-1990), que combina el socorro a corto plazo en casos de emergencia con las actividades de rehabilitación y desarrollo, y cuenta con el apoyo de la comunidad internacional.
3. En vista de que un informe amplio, preparado recientemente por el Gobierno de Mozambique en colaboración con las Naciones Unidas, para una conferencia de donantes celebrada en Maputo en abril de 1988, abarcaba las necesidades tanto de emergencia como de rehabilitación, el Gobierno ha decidido que no es necesario que

\* A/43/150.

ANEXO

Informe provisional sobre asistencia a Mozambique

I. INFORMACION GENERAL

1. Las condiciones sociales y económicas de Mozambique han venido empeorando desde principios del decenio de 1980, en particular desde 1982, cuando el país comenzó a ser objeto de actos de sabotaje y de terrorismo y a sufrir una gran desorganización de la vida social como resultado de actos de desestabilización apoyados desde el exterior. Las consecuencias que han tenido estas circunstancias para la economía del país, sumadas a las adversas condiciones climáticas en algunas regiones, produjeron un descenso de más del 50% en la producción agrícola entre 1981 y 1986.

2. A principios de 1987, Mozambique enfrentó una emergencia de proporciones extremas. Atendiendo a una petición urgente del Presidente de Mozambique, el Secretario General lanzó un llamamiento el 27 de febrero de 1987, en el que instó a la comunidad internacional a ofrecer socorro inmediato para las personas desplazadas y afectadas. Los donantes respondieron con generosidad prometiendo 624.000 toneladas de cereales así como 126,2 millones de dólares para artículos no alimentarios. El Gobierno creó la Comisión Nacional Ejecutiva de Emergencia (CENE) como dependencia coordinadora única para administrar las actividades de emergencia con apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional.

3. El conflicto interno continúa sin atenuarse. Como resultado, más de 2,2 millones de mozambiqueños sufren severa escasez de alimentos, y 1,1 millones más han sido desplazados de sus hogares.

4. A pesar de estas dificultades, el Gobierno decidió, también en 1987, iniciar su Programa trienal de Emergencia de Rehabilitación con el apoyo de la comunidad internacional (véanse también los párrafos 19 a 22). En este sentido, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas están prestando un apoyo considerable en el marco de un proceso de ajustes estructurales. Desde que se inició el Programa, la economía ha registrado un cambio positivo. Se calcula que el PIB real ha aumentado un 4% en 1987 y que la producción agrícola e industrial ha aumentado un 10%.

5. Dadas las circunstancias especiales que prevalecen en el país, el Gobierno estima que una respuesta adecuada a la situación de emergencia que atraviesa Mozambique requiere una combinación de socorro de emergencia, rehabilitación y asistencia para el desarrollo.

6. En abril de 1988, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, se celebró en Maputo la Conferencia sobre Asistencia de Emergencia a Mozambique a la que asistieron delegaciones de 37 países y muchas organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales. En la Conferencia se recogieron 270 millones de dólares aproximadamente, frente al objetivo de 330 millones de dólares que se había fijado. Siguiendo la pauta de ocasiones anteriores, el grueso de estas contribuciones se dedica a ayuda alimentaria y a satisfacer necesidades logísticas.

/...

7. El Secretario General abriga la esperanza de que la comunidad internacional continuará manteniendo y aumentando su asistencia a Mozambique para que puedan satisfacerse debidamente todas las necesidades prioritarias determinadas por el Gobierno.

## II. LA ECONOMIA DE MOZAMBIQUE

8. Desde principios del decenio de 1980, la economía de Mozambique ha sufrido un drástico deterioro que se refleja en un descenso del PIB (en cifras reales) de un 10,6% anual durante el período 1981-1986. Esta cifra corresponde a una disminución del ingreso per cápita del 12,8% anual. Por consiguiente, se calcula que el ingreso per cápita se ha reducido en más de la mitad en este decenio hasta 1986, a lo que ha correspondido un empeoramiento de las condiciones de vida para la mayoría de la población (se calcula que el PIB per cápita ha sido de alrededor de 100 dólares en 1987). En términos reales, el consumo individual descendió en un 14% entre 1981 y 1986, y en un 24% el consumo público. En 1985 la inversión bruta alcanzó sólo el 50% del nivel de 1981. Los desequilibrios financieros son enormes. Las dificultades con la balanza de pagos y el creciente endeudamiento externo han hecho desaparecer las reservas internacionales del país sumiéndolo en una dependencia total de la reprogramación de la deuda y la refinanciación exterior, dada su reducida capacidad de exportación.

9. El rápido empeoramiento de las condiciones sociales y económicas del país puede atribuirse en parte a problemas estructurales heredados del período colonial. La economía sigue aún una pauta en la que prevalece el gran sector de la agricultura de subsistencia. (Se calcula que el consumo individual asciende a no más del 40% del PIB; la agricultura absorbe el 80% de la población económicamente activa.) El sector industrial sigue estando muy poco integrado a las actividades agropecuarias y depende casi exclusivamente de insumos importados.

10. La economía en general depende en gran medida de importaciones de materia prima y equipos, así como de muchos bienes de consumo fundamentales, y de la exportación de servicios (transporte con los países limítrofes, remesas de dinero de los mineros que trabajan en Sudáfrica).

11. La tasa de alfabetizados todavía es de sólo un 20% (era del 7% en 1975) y la precipitada partida de alrededor del 90% de los habitantes portugueses al producirse la independencia dejó un enorme vacío - en los niveles medio y superior - en la administración tanto del sector público como del privado.

12. Desde 1982, la situación se ha hecho más crítica aun debido a factores externos tales como las adversas condiciones climáticas en algunas regiones y los actos de desestabilización apoyados desde el exterior, que han tenido como resultado que la situación de guerra sea virtualmente endémica en vastas zonas del país, con graves consecuencias sociales y económicas. La producción agropecuaria descendió en un 50% entre 1981 y 1986 y las exportaciones se redujeron en un 30% en el mismo período. El transporte disminuyó en un 43% entre 1980 y 1986. El desempleo urbano (del 20% en 1988) aumentó considerablemente como consecuencia de la inestabilidad económica y el constante arribo de personas desplazadas. En la actualidad más de 2,2 millones de mozambiqueños sufren grave escasez de alimentos y otros productos esenciales para sobrevivir y 1,1 millones más han sido desplazados de sus hogares.

/...

### III. EVOLUCION DE LA SITUACION DE EMERGENCIA: ACONTECIMIENTOS RECIENTES

13. Una serie de desastres naturales ha complicado la situación de emergencia en los últimos meses. Se han producido inundaciones en tres sistemas fluviales, los de Limpopo (provincia de Gaza), Pungue-Buzi (provincia de Sofala) y Zambeze (provincias de Sofala y Zambezia), dejando aún más personas desplazadas y sin hogar. La depresión tropical "Filao" azotó a Quelimane y Beira con fuertes vientos y lluvias, produciéndose algunos daños. Las medidas del Gobierno han reducido al mínimo los efectos negativos de estas calamidades.

14. Las lluvias tardías e insuficientes en la mayor parte del país auguran cosechas por debajo de lo normal. Aún no se ha determinado el peligro que representa la reciente invasión de plagas (langostas y cocos), pero la de cocos podría tener un efecto nocivo a largo plazo en la mandioca, afectando la seguridad alimentaria de la familia en algunas provincias.

15. La violencia y las amenazas de violencia continuaron entorpeciendo las actividades de socorro del Gobierno y de los donantes (especialmente de las organizaciones no gubernamentales) en muchas zonas. La falta de seguridad y la falta de medios para organizar escoltas militares entorpecieron las labores de distribución de artículos de socorro de las capitales provinciales a los distritos.

16. En los últimos meses, las fuerzas gubernamentales recapturaron Milange y algunas localidades de la provincia de Zambezia, así como algunas zonas al norte de Tete. Los gobiernos provinciales han venido realizando su propia evaluación de las zonas recién liberadas de bandidos con respecto a las necesidades de las poblaciones desplazadas (cuyo volumen aún no se ha determinado). Se prevé el regreso en masa de mozambiqueños que se encuentran en Malawi a las zonas recién liberadas, situación que agravará la escasez de alimentos principales del país.

### IV. MEDIDAS ADOPTADAS

17. La respuesta del Gobierno se refleja en las decisiones del Cuarto Congreso del Partido Frelimo (1983), el Programa de Emergencia y Rehabilitación 1987-1990 y las iniciativas de la Comisión Nacional Ejecutiva de Emergencia. Actualmente, se prepara el Quinto Congreso del Partido Frelimo.

18. En el Cuarto Congreso del Partido Frelimo se trató de ayudar a remediar la situación mediante la rectificación de algunas de las políticas económicas aplicadas a fines del decenio de 1970 y principios del decenio de 1980 que habían tenido resultados negativos. Dichas políticas habían tendido a destacar el sector del Estado y la industrialización, pero crearon distorsiones en la gestión económica por la rigidez de la fijación de precios, la sobrevaloración de los tipos de cambio, la poca atención prestada a la pequeña industria y a la agricultura y la falta de apoyo a la empresa privada. Las nuevas directrices de política del Cuarto Congreso proporcionaron nuevos incentivos a la producción y a las exportaciones, como la reducción del déficit de los presupuestos públicos, el apoyo a los pequeños agricultores, el estímulo a la participación del sector privado en el desarrollo económico nacional y la atención especial prestada a las industrias de bienes básicos de consumo.

/...

19. Las nuevas políticas han contado con el impulso del Programa de Emergencia y Rehabilitación 1987-1990 iniciado por el Gobierno con el apoyo de la comunidad internacional.

20. Desde el inicio del Programa, el rendimiento económico para el período 1986-1987 parece indicar una inversión de la tendencia negativa de los años anteriores: se calcula que el PIB real aumentó un 4% en 1987, la producción rural comercializada y la producción industrial aumentaron un 10% y el consumo privado un 6,4%. Sin embargo, estos resultados positivos se han logrado a costa de un aumento del déficit comercial, las presiones inflacionarias y las condiciones de deterioro de la población urbana (que padece la disminución de los salarios reales). La mayor parte de las empresas industriales funcionan aún con una baja capacidad de producción (del 20 al 40%) y, debido a la constante inseguridad, persiste la concentración de la población en los centros urbanos.

21. Aun si se logran los objetivos del programa, el ingreso per cápita de 1990 apenas alcanzará el nivel de 1986 (en términos reales). El país seguirá necesitando considerable apoyo de fuentes bilaterales y multilaterales, lo que representa las condiciones necesarias para la recuperación económica y el crecimiento a largo plazo. Se requiere cooperación técnica y ayuda en forma de capital, y la necesidad de que haya coordinación es acuciante.

22. Dada la desestabilización crónica de todo el país por fuerzas externas, el desplazamiento de grandes volúmenes de población y el cambio constante de regiones por desastres naturales o provocados, el Gobierno reconoce que la respuesta adecuada a la situación de emergencia de Mozambique requiere combinar el socorro de emergencia con las actividades de rehabilitación y desarrollo.

23. El llamamiento para el período 1988-1989 formulado por el Gobierno en colaboración con las Naciones Unidas en marzo de 1988 destaca la relación entre el socorro de emergencia y la asistencia para la rehabilitación con el fin de promover la autosuficiencia y reducir la dependencia de la asistencia del exterior con la mayor rapidez posible. Esta estrategia se manifiesta en los esfuerzos para desarrollar la producción local y en los pedidos relativamente modestos y realistas de ayuda alimentaria. En cada uno de los proyectos del Gobierno, desde los puestos sanitarios y los instalaciones de almacenamiento hasta los sistemas de agua potable y riego en pequeña escala, se han combinado los objetivos de aliviar la actual situación de emergencia, remediar los retrasos ocasionados por la prolongada guerra de desestabilización y sentar las bases para el desarrollo futuro.

24. La Conferencia sobre Asistencia de Emergencia a Mozambique se celebró en Maputo los días 26 y 27 de abril de 1988 y constituyó un acontecimiento satisfactorio. En la Conferencia intervinieron unos 50 delegados de 37 naciones, 2 organizaciones regionales, 10 órganos de las Naciones Unidas y 41 organizaciones no gubernamentales. Las intervenciones de los delegados abarcaron los aspectos siguientes:

a) Solidaridad con Mozambique ante la situación de emergencia y enérgica condena de las actividades desestabilizadoras que reciben apoyo del exterior;

/...

b) Encomio del llamamiento realista formulado por el Gobierno para el período 1988-1989 y de la decisión de combinar las actividades de socorro con la rehabilitación;

c) Reconocimiento del papel indispensable de las organizaciones no gubernamentales;

d) Conciencia de la necesidad de tener flexibilidad en la asignación de donaciones;

e) Reconocimiento del carácter urgente de asegurar la protección del equipo y los materiales donados.

25. En cuanto a las contribuciones, la Conferencia logró un éxito considerable. Se prometieron inicialmente unos 270 millones de dólares del objetivo de 330 millones establecidos para 1988. Al igual que en 1987, la mayor parte de las contribuciones se destinó a la ayuda alimentaria y las necesidades de logística.

26. Al 15 de junio de 1988, las promesas de ayuda alimentaria, en toneladas métricas, eran las siguientes:

	<u>Necesidades</u> (1° de mayo de 1988 a 30 de abril de 1989)	<u>Promesas</u> <u>Período</u> 1988-1989	<u>Necesidades no</u> <u>satisfechas</u>
Cereales	710 000	501 158	208 842
Otros alimentos	<u>204 000</u>	<u>58 528</u>	<u>145 472</u>
Total	914 000	559 686	354 314

El arrastre de las promesas de alimentos del período 1987/1988 asciende a 105.477 toneladas, monto que comprende 103.577 toneladas de cereales y 1.900 toneladas de otros alimentos.

27. Actualmente el Gobierno negocia la asignación de promesas por sectores. El análisis preliminar indica que las promesas abarcan en forma satisfactoria los sectores de ayuda alimentaria, logística, agua potable y los sectores de socorro y supervivencia, mientras que los fondos resultan insuficientes para los sectores de agricultura, salud y educación. En cuanto a las operaciones de emergencia, no se cubren aún totalmente algunos sectores no alimentarios (principalmente la agricultura, pero también la logística, la salud y la educación), mientras que las promesas de contribuciones a "otros sectores conexos" o no asignadas aún, ascienden al monto de 122 millones de dólares. El fondo de las organizaciones no gubernamentales, que cuenta con la suma ya prometida de 21 millones de dólares, aún no se ha especificado y requiere mayor participación para que se le pueda utilizar.

---